

Día del libro 2020  
Un territorio, un libro

# Huétor Tájar



Antonio Gámiz Gordo y Ángeles María Vélez Melero, Universidad de Sevilla



**Huétor Tájar:  
Torreón de sueños**

Manuel Jesús Gámiz Gordo  
Antonio Gámiz Gordo

El libro "Huétor Tájar: Torreón de sueños" reúne 92 poemas de Manuel Jesús Gámiz Gordo junto a 28 dibujos de Antonio Gámiz Gordo. Comprende un mundo de recuerdos y vivencias, de sueños y anhelos, de lo experimentado e imaginado por dos hermanos que dedican a su pueblo natal esta obra de 112 páginas editada con fines benéficos en 2018 por el Ayuntamiento de Huétor Tájar (Granada).

A través de la palabra y la imagen se ofrece una percepción del mundo inspirada en el entorno del torreón nazarí, recientemente rehabilitado, origen de esta localidad. La obra consta de tres partes: "Huétor: Luz y poesía", "Huétor íntimo" y "Huétor cofrade", que recorren destacados escenarios y símbolos de identidad del pueblo.

La primera parte inicia un paseo imaginario y recurrente sobre el río Genil y la vega granadina que inunda el paisaje hueteño e impregna la retina del visitante, con Sierra Nevada como fondo lejano. Tras cruzar el puente y adentrarnos en el pueblo, la plaza de la Iglesia y la torre nazarí -silenciosos testigos del tiempo- conforman un espacio sobre el que se reescribe una y otra vez la historia del lugar y sus gentes.

En la segunda parte, "Huétor íntimo", el poeta evoca lugares de su imaginario más personal, como resortes que le hacen recuperar ese paraíso perdido del que hablaba Vicente Aleixandre al referirse a su infancia y a sus raíces profundas. Se nos traen a la memoria lugares de paso de viajeros ilustres como Washington Irving, autor de los *Cuentos de la Alhambra*, cuando en 1829 recorría el camino de Loja a Granada y decía encontrarse en una deliciosa vega, a la sombra de unos olivos y a orillas de un riachuelo.

La tercera parte, "Huétor cofrade", de diferente tono, trata sobre la Semana Santa hueteña, con la que mucha gente se siente tan identificada, como esencia de un mundo de tradiciones.

Esta andadura poética incluye cantes como la seguriya, la petenera o el fandango, entre otros, con un especial cuidado en la rima y la métrica, junto a dibujos con diversas técnicas gráficas. En definitiva a través de la palabra y el dibujo, de lo esencial y lo íntimo, se ofrece un mundo de sentimientos, de anhelos y de recuerdos en un escenario, Huétor Tájar, convertido en Torreón de Sueños.